

## Glosario de los principales términos filosóficos

---

**Abstracción** - Denota la actividad con la que el entendimiento (agente) obtiene el conocimiento de las ideas universales. Su conocimiento, según la teoría de la abstracción (que fue elaborada en primer lugar por Aristóteles y fue retomada en el Medievo por Sto. Tomás), no adviene ni por anamnesis, es decir, el recuerdo de cuanto el alma ha contemplado en el Hiperunanio antes de entrar en la prisión del cuerpo (Platón), ni por iluminación divina (S. Agustín), sino que es fundamental, esencial, dejando lo que es accidental, peculiar de un fenómeno particular. Así, por ejemplo, del fantasma (imaginación) de este color (blanco, verde, etc.) el entendimiento obtiene la idea de *blanco*, *verde*, etc.

**Accidente** - Según la definición aristotélica, accidente es todo lo que acompaña a la sustancia como algo no esencial. A diferencia de la sustancia, la cual tiene un propio acto de ser y por tanto subsiste en sí misma, el accidente no dispone de un propio acto de ser sino que lo recibe de la sustancia a la cual se adhiere. Según la clasificación de Aristóteles todas las sustancias materiales son acompañadas de nueve accidentes principales: cualidad, cantidad, acción, relación, pasión, lugar, tiempo, situación y hábito.

**Acto** - Categoría fundamental de la metafísica aristotélica junto con su correlativo, la potencia. Acto designa todo lo que es perfección, algo completo, realización, definición, mientras la potencia indica lo que es imperfecto, incompleto, indefinido. En las cosas materiales el acto no se identifica nunca con el ser mismo de la cosa, sino tan solo con la forma; mientras que la potencia se identifica con la materia. Por esto, el acto y la potencia no son el principio pasivo. Aristóteles distingue dos grados del acto, que llama primero y segundo. El primero es la forma sustancial de una cosa; el segundo es el ejercicio de una operación. En la filosofía moderna el acto es una categoría que hace más referencia a la ética que a la metafísica, y designa las acciones hechas por una persona. Para asumir connotación ética un acto debe ser libre.

**Admiración** - Es la postura de estupor y de sorpresa frente algo insólito, extraordinario. Para Aristóteles la admiración es el principio del filosofar, mientras que para Descartes constituye el origen de todas las pasiones. La admiración es una especial facultad del espíritu humano, que se distingue tanto de la inteligencia como de la voluntad, mientras que la primera tiene por objeto la verdad y la segunda la bondad de las cosas, la admiración tiene por objeto la belleza.

**Alienación** - Este término deriva del latín *alienatio*; en su origen tenía un significado jurídico y significaba venta o cesión de cualquier cosa a otro (*alius*). Ha entrado en la literatura filosófica a partir de la intuición de Santo Tomás de la *reditio completa subiecti in se ipsum*, o bien de la estructura de la conciencia que conquista la propia identidad a través del itinerario del en-sí / por-sí / en-sí y por-sí /. El momento del por-sí indica la relación intencional de la conciencia

con el *alienum* (el otro por sí) constituido por el mundo de las cosas y por el tú. A través del momento de la alienación, la conciencia se distingue a sí misma del mundo y se autoposee (en-sí y por-sí). Sucesivamente, el término ha entrado en la filosofía primero por mérito de Hegel, para el que indica la separación de la Idea de la Conciencia de sí misma, y luego por Marx, para quien significa la expropiación del hombre de los propios derechos fundamentales, en particular del trabajo y sus beneficios. En su uso filosófico corriente “alienación” significa la condición de quien por diversas razones (sociales, políticas, económicas, religiosas, metafísicas, etc.) no pertenece a sí mismo. El término, perdiendo su originario significado de positiva fase de paso de la realización de la conciencia, ha terminado indicando la condición de aquel que se ha perdido a él mismo. Es una categoría fundamental de la filosofía existencialista y personalista.

**Alma** - Deriva según los filólogos o del griego *anaigma* (sin sangre) o del griego *ánemos* (soplo, viento). El término viene utilizado universalmente para significar el primer principio de la vida. Los pensadores antiguos y medievales solían distinguir tres tipos de almas: vegetativa, sensitiva y racional. Según muchos escolásticos en el hombre las tres almas son formalmente distintas; en cambio en Santo Tomás se da en el hombre tan solo el alma racional que desarrolla también las actividades de las almas inferiores. Alma se diferencia de la palabra “espíritu”, en cuanto contiene la idea de una sustancia espiritual y en cuanto es más comprensiva, desde el momento que la palabra “espíritu” se aplica sobre todo a las operaciones intelectuales.

**Amistad** - Es la inclinación afectiva recíproca entre dos personas. La importancia filosófica de este término deriva sobre todo del papel asignado a la *philia* de los filósofos griegos (Pitágoras, Platón, Aristóteles, Epicuro y los Estoicos), que hacen de ella la condición esencial para el progreso moral y para alcanzar la felicidad.

**Amor** - Nombre común a todas las inclinaciones hacia cualquier tipo de bien. Se distinguen dos tipos fundamentales de amores: amor de concupiscencia (cuando el punto de mira es la posesión de la cosa amada), amor de benevolencia (cuando el punto de mira es el crecimiento en el ser de la cosa amada). El amor es la categoría suprema de la ética, la cual, siendo el estudio del bien y de los medios principales para conseguirlos, debe necesariamente hacer referencia a el amor. El amor de concupiscencia es, obviamente, egoísta; mientras que el amor de benevolencia es esencialmente altruista. A éste se le da el nombre de caridad (*ágape*, en griego).

**Análisis, analítico** - Términos importantes sobre todo en la lógica aristotélica y en la filosofía kantiana. La analítica o método analítico consiste en descomponer un todo en sus partes. Analítica para Aristóteles es sinónimo de lógica formal mientras que para Kant es el estudio de las formas del intelecto, y por consiguiente la *analítica transcendental* es la ciencia de las formas *a priori* del entendimiento. Además para Kant juicio analítico es aquél en el cual el predicado se encuentra incluido en el sujeto (mientras que el juicio sintético es aquél en el cual el predicado no está incluido en el sujeto).

**Analogía** - En general significa “semejanza”. En lógica designa tanto a una forma de razonamiento (razonamiento por analogía) como un tipo de predicación (la predicación analógica). El razonamiento por analogía se distingue tanto de la deducción como de la inducción, en cuanto procede de particular a particular (de un caso similar a otro caso similar), mientras que la deducción procede de lo universal a lo particular, y viceversa la inducción de lo particular a lo universal. Como forma de predicación, la analítica se distingue de la univocidad y de la equivocidad, Mientras que en la univocidad un término es aplicado a muchos sujetos en sentido idéntico, en la equivocidad en sentido totalmente diverso, en la analogía es aplicado en sentido parcialmente igual o parcialmente diverso. Se distinguen tres tipos principales de analogía predicativa: de atribución, de proporcionalidad propia y de proporcionalidad metafórica. La analogía es una categoría fundamental para la verificación del lenguaje metafísico.

**Antropología** - Es el estudio del hombre (del griego *anthropos* = hombre, *logos* = estudio). Se dan tres tipos principales de antropologías: cultural (o científica), filosófica y teológica. La primera estudia al hombre con criterios científicos y se propone reconstruir los elementos constitutivos de las culturas primitivas o tradicionales. La antropología filosófica trata de resolver con el puro razonamiento el enigma humano en todos sus múltiples aspectos: ontológico, ético, político, religioso, histórico, etc. Por último la antropología teológica trata de obtener una inteligencia profunda y sistemática del misterio del hombre a la luz de la Palabra de Dios.

**Arte** - El arte es toda producción de belleza por parte de un ser consciente. El objeto de la actividad artística (o estética) es la belleza, como objeto de la actividad científica es la verdad, de la actividad ética es la bondad, de la actividad religiosa lo sagrado, de la actividad tecnológica lo útil. Por esto, el arte se distingue de la técnica. El artista haciendo una obra de arte, se propone ante todo dar expresión sensible a la belleza (en un diseño, un edificio, un cuadro, etc.). La obra de arte nunca es una simple reproducción de hechos naturales. Para que sea obra de arte es necesaria la originalidad, la genialidad, la creatividad.

**Aseidad** - Indica la condición del ser que existe por sí mismo. El concepto de aseidad está presente en la patrística en relación a la naturaleza de Dios. En Descartes y Espinosa hace referencia a la sustancia. En la axiología de Nicolai Hartmann la aseidad se refiere a la subsistencia de los valores.

**Ateísmo** - Es la negación de Dios (del griego *a - theòs* = sin Dios). Fenómeno que ya se ha dado en la antigüedad, en cambio ha adquirido una gran difusión tan solo después de la revolución Francesa. Se distinguen dos formas principales de ateísmo: teórico y práctico. El primero es el resultado de una especulación más o menos sistemática y rigurosa (también es conocido como ateísmo científico), el segundo corresponde a la indiferencia religiosa, y a la negligencia de lo que se refiere a Dios en la vida cotidiana.

**Autoconciencia** - El término indica la operación con la que el hombre se conoce a sí mismo. Los filósofos modernos distinguen dos especies de autoconciencia; concomitante y refleja. La primera se da siempre: no es directa sino indirecta, no es expresa sino tácita, no es nítida sino opaca; tiene lugar simultáneamente a el conocimiento de cualquier objeto o evento. La segunda, la refleja, que es directa, explícita y nítida, se obtiene cuando una persona concentra la atención sobre sí mismo, sobre sus propios actos, operaciones, facultades, en otras palabras sobre su propio yo, con el fin de darse cuenta de lo que es o de lo que hace. La autoconciencia es una operación de vital importancia e interesa sobre todo para dos cuestiones: la espiritualidad del Yo y su identidad.

**Axiología** - Es el estudio filosófico de los valores (del griego *axios* = digno, válido; y *logos* = estudio). Es una disciplina que debe sus orígenes, al menos indirectamente, a Nietzsche con su fuerte crítica de los valores tradicionales y la tentativa de hacerlos valores “mundanos”, terrestres. Pero su verdadero fundador fue Rudolf H. Lotze (1817-1881), contemporáneo de Nietzsche. Él diferenciaba tres reinos de investigación: el reino de los hechos, el reino de las leyes universales y el *reino de los valores*. Los primeros dos son estudiados por la razón con el método analítico y pueden ser considerados en una perspectiva mecanicista, el tercero es estudiado por el *sentimiento* e implica necesariamente una perspectiva espiritualista. En efecto, según Lotze, el fundamento último de todos los valores y valor absoluto es el mismo Dios.

**Bello, belleza** - Designa todo lo que suscita en el hombre el sentimiento de la admiración. Es el objeto de la estética. En la filosofía escolástica normalmente se identifica lo bello (belleza) a lo uno, a lo verdadero y al bien, como cuarto transcendental al ser.

**Bien** - Según la clásica definición de Aristóteles, el bien es todo lo que es objeto de apetencia o deseo. El bien interesa tanto a la metafísica como a la ética. De la primera se ha visto que es una de las cualidades transcendentales del ser (junto al uno, lo verdadero y lo bello). De la segunda es considerado como el fin a el cual el hombre dirige constantemente sus propias acciones.

**Categoría** - Significa clase de predicados (o predicamentos). Aristóteles, que fue el primero que fijó la clasificación, define las categorías como ideas generales que no son reducibles a ninguna otra. Son diez: sustancia, cualidad, cantidad, acción, pasión, relación, tiempo, lugar, posición y estado. Para Kant y la escuela kantiana, las categorías son los conceptos fundamentales del intelecto puro, formas *a priori* de nuestro conocimiento, que hacen posible todas las funciones del pensamiento discursivo.

**Causa** - Todo aquello que de cualquier modo contribuye a la producción de alguna cosa. Es de Aristóteles la división clásica de la causa en: material, formal eficiente y final. Las primeras dos designan la materia y la forma, y por esto son llamadas causas intrínsecas, mientras que la causa eficiente indica el agente y la causa final el fin por lo que una cosa es producida o una acción es realizada. No entrando en los elementos constitutivos de lo que es producido, las causas

agente y final son llamadas extrínsecas. Mucho se ha discutido en la filosofía moderna sobre la causa agente y la final.

**Ciencia** - Término polivalente, cuya gama semántica va desde el conocer en general al conocimiento metódico más riguroso y sofisticado. Normalmente, de todas maneras, se entiende como un conocimiento sistemático entorno a un determinado objeto, hecho con rigor y objetividad. Es un concepto esencialmente analógico, en cuanto que el rigor y la objetividad varían de objeto a objeto. Gracias a su metodología bastante precisa y a la objetividad fácilmente verificable, en la época moderna y contemporánea no sólo se ha visto en la ciencia experimental el tipo ideal del saber científico, sino que con frecuencia se la ha identificado con la ciencia misma sin más (así el iluminismo, el positivismo, el neopositivismo, el materialismo, etc.) Hoy que la pretensión de la ciencia ha sido redimensionada en gran manera tanto en su capacidad como en su rigor y objetividad, se vuelve a reafirmar el valor analógico del término “ciencia”.

**Concepto** - Denota un conocimiento universal, abstracto y es prácticamente sinónimo de idea universal. Las diversas escuelas filosóficas difieren profundamente tanto en la explicación del origen de los conceptos como en la asignación de su valor. En cuanto a su origen, Platón propone la teoría de la *anamnesis*, es decir del recuerdo; Aristóteles la teoría de la abstracción; Agustín la teoría de la iluminación y Kant la de la estructura *a priori* del intelecto. En cuanto al valor, se han propuesto tres soluciones: los conceptos no tienen ningún valor, siendo sólo puros nombres (*flatus vocis*); tienen valor totalmente objetivo y reflejan realidades subsistentes en la naturaleza de las cosas (*rerum natura*): la Ideas del Hiperurano; tienen un valor parcialmente objetivo y parcialmente subjetivo: objetivo en cuanto al contenido, subjetivo en cuanto a la forma (la universalidad existe sólo en la mente). La primera es la solución de los nominalistas y de los empiristas; la segunda de Platón y de sus discípulos; la tercera de Aristóteles, de Sto. Tomás y sus seguidores.

**Conciencia** - es la facultad que informa al hombre del bien y del mal: le dice si una acción es buena o mala y por esto si es su deber cumplirla según que esa acción haya sido buena o mala. Mediante la conciencia “no se sienten las normas sino, de manera inmediata, la instancia o la referencia al valor o a la falta de valor, a la riqueza o plenitud como llamada y exigencia del bien, o como daño o amenaza por parte del mal y de sus tristes consecuencias. La base viene dada por una receptividad, que está en el hombre, al elemento moral, incluida la decisión última, que con ello se da en el ser - persona” (R. Hoffmann). La conciencia es, por tanto, la fuente directa y es el criterio inmediato de la moralidad de una acción.

**Conocimiento** - El término se usa tanto para designar la actividad con la cual se llega a ser consciente de alguna cosa, de algún objeto, como para la información adquirida mediante tal actividad. En el hombre se distinguen varias formas de conocimiento: en particular la sensitiva, la imaginativa (o fantástica) y la intelectual. La intelectual puede nuevamente subdividirse en ordinaria (o común), científica, filosófica y religiosa. Los niveles cognoscitivos con respecto a las actividades como a los resultados están íntimamente unidos entre ellos e

intercomunicados. Por eso, en el hombre el conocimiento intelectual depende (genéticamente) del sensitivo, mientras que a su vez el sensitivo tiende a transformarse en intelectual.

**Cosmología** - En filosofía el término se usa por aquella parte que estudia la realidad material (del griego *cosmos* = mundo y *logos* = estudio). Aristóteles ha llamado a esta parte *Física*. Su objetivo no es simplemente el de explicar la constitución fundamental de los cuerpos (materia y forma), la razón de su individuación, las condiciones de su existir (espacio y tiempo), sino también el origen primero y el fin último del mundo material.

**Creación** - En sentido estricto indica todo género de producción; También designa la acción con la que Dios hace de la nada todas las cosas. Según la definición latina la creación es *productio rei ex nihilo et subiecti*: es producir una cosa de la nada respecto a la forma y a la materia del sujeto (*subiecti*). Mientras que los hombres en su “creaciones” hacen las cosas de la nada respecto a la forma (en efecto el hombre puede tan solo transformar materiales ya existentes) y no respecto a la materia; es privilegio de Dios hacer las cosas desde la condición total de inexistencia. Enseñada por la Biblia (*Gn. 1,1 ss.*) esta verdad ha sido retomada en el plano racional por la filosofía cristiana, de la cual ha llegado a ser una de las doctrinas emblemáticas.

**Cuerpo** - En general designa todo objeto material percibido por los sentidos, es decir, todo grupo de cualidades que nos representamos como estables, independientes a nosotros y que se encuentran en el espacio. En particular, en lo que se refiere a la filosofía, indica la parte material del ser humano. Mientras que la filosofía platónica ha visto en el cuerpo un elemento negativo y accidental; la filosofía aristotélica y tomista han considerado el cuerpo como elemento constitutivo esencial de la realidad humana: para Aristóteles, como para Sto. Tomás, el hombre es un compuesto de alma y de cuerpo. En cambio, la filosofía moderna, volviendo a la posición platónica, ha pretendido identificar el ser del hombre con su cuerpo, pero de tal modo que la modernidad ha contribuido no poco, además de una profunda devaluación de la persona humana, a la creación de una sociedad bárbara y bruta (los alemanes han llamado *Brutalisierung*).

**Cultura** - De la cultura se dan tres acepciones principales: elitista, pedagógica y etnológica. Según la primera acepción, cultura significa *erudición* (tiene cultura quien posee muchos conocimientos, o en general o en un campo en concreto como el arte, la música, la filosofía, etc.) Según la segunda acepción, cultura significa educación: es la cultura del cuerpo (cultura física) o del alma (cultura moral y espiritual), cultura de los instintos o de los afectos, etc. De esta cultura se ocupa la pedagogía. Según la tercera acepción, la cultura es la forma espiritual de una sociedad, todo lo que la une en su interior y la distingue de las otras sociedades desde el exterior (como hace la cultura española para los españoles, la italiana para los italianos, la china para los chinos, etc.) La cultura entendida en este último sentido constituye el objeto tanto de la antropología cultural como de la filosofía de la cultura.

**Deducción** - Es un procedimiento racional con el cual desde principios, proposiciones generales o universales, se llega a conclusiones menos universales o particulares. La forma ideal y perfecta de la deducción es el silogismo, el cual es un razonamiento que consta simplemente de dos premisas y de una conclusión. Creador de la ciencia de la deducción, es decir de la *Lógica*, fue Aristóteles. Kant denomina “deducción trascendental” a su procedimiento con el que trata de establecer cuales son los conceptos a priori (es decir las categorías) que son aplicadas a los objetos de la experiencia en los diversos tipos de juicios.

**Definición** - Según Aristóteles, la “definición” es “el enunciado que expresa la quiddidad, es decir, la esencia de una cosa”. La filosofía moderna evita dar a la definición un sentido tan marcadamente ontológico y metafísico y por definición entiende simplemente una operación lógica mediante la cual se determina la comprensión característica de un concepto o de una palabra.

**Devenir** - Significa condición de cambio, de mutación. De la realidad innegable del devenir los filósofos han dado valoraciones diferentes. Parménides, partiendo de una concepción estática del ser, considera el devenir de un modo totalmente negativo y lo considera como mera ilusión. Heráclito y muchos filósofos modernos y contemporáneos, que tienen del ser una concepción profundamente dinámica, tienden a resolverlo en el devenir. Pero es un grave error contraponer el devenir al ser y viceversa, porque el devenir no es otra cosa que una modalidad del ser, modalidad que lo acompaña necesariamente cuando el ser se encuentra como en todos los entes finitos y creados en condición incompleta y en camino a su cumplimiento. También es un error no menos grave identificar el devenir con el ser, porque en tal caso si el ser es verdaderamente mero devenir, entonces el devenir es pura ilusión, inconsistente apariencia, como afirmaba Parménides.

**Dialéctica** - Este es un término que a través de los siglos ha adquirido valores semánticos muy diferentes. En la filosofía griega generalmente significa “arte del diálogo y de la discusión”; en la filosofía medieval equivale a la lógica formal en oposición a la retórica. Kant llama dialéctica a todos los razonamientos ilusorios y define en general la dialéctica como “una lógica de la apariencia”. Para Hegel la dialéctica, en cambio, es el procedimiento de todo auténtico conocimiento, en cuanto realidad misma (de la Idea) se desarrolla a través de un movimiento dialéctico; dígame que pasando de la tesis a la antítesis para alcanzar sucesivamente una síntesis que constituye a su vez la tesis para una nueva antítesis, etc. El término, según el uso hegeliano, ha sido retomado por Marx, que concibe la dialéctica no de manera ternaria (tesis, antítesis y síntesis), sino binaria (tesis, negación de la tesis, negación de la negación, etc.).

**Diferencia** - en general, denota la relación de alteridad entre cosas que son idénticas bajo diferentes aspectos. Un papel importante ocupa el término en la filosofía de Kierkegaard y de Heidegger. El primero, con la expresión “infinita diferencia cualitativa”, indica la alteridad que hay entre Dios y el hombre, mientras que el segundo, con la expresión “diferencia ontológica”, designa la alteridad que se da entre el Ser y los entes.

**Dios** - En general se entiende el ser supremo, absolutamente primero en el orden metafísico, moral, axiológico y religioso. De él la filosofía, que tiene como deber específico el estudio de las causas últimas, se debe ocupar necesariamente y siempre lo ha hecho, consiguiendo, entre otras cosas, resultados bastante diferentes, que todavía presentan una concatenación lógica impresionante: en el pensamiento griego Dios es una realidad del todo transcendente, extraña a las cuestiones referentes a este mundo (Platón, Aristóteles, Estoicos, Plotino); en el pensamiento cristiano Dios es una realidad (Persona) al mismo tiempo transcendente e inmanente; en el pensamiento moderno (Espinosa, Fichte, Hegel, etc.) Dios es una realidad inmanente que se identifica con el mundo y con la historia; en el pensamiento contemporáneo (pensamiento ateo o nihilista de Nietzsche, Russell, Sartre, etc.) Dios “muere” y cesa de ocupar un puesto en el mundo, en la cultura y en la historia. La muerte de Dios seña inevitablemente también la muerte de la metafísica, de la moral, de la axiología y de la religión y desgraciadamente, como reconoce Foucault, incluso la muerte del hombre.

**Empatía** - Categoría psicológica que indica la capacidad del sujeto de ser él mismo en la realidad del otro. La noción de “empatía” ha encontrado su más eficaz fundamentación filosófica en el pensamiento fenomenológico de Edith Stein, que la considera como la vía de acceso al “reino del espíritu”, coincidente con el reino de los valores. La empatía ocupa, además, un puesto relevante en los métodos de la psicología clínica, en particular con Rogers.

**Epistemología** - El término significa “estudio del conocimiento” (del griego *epistème* = conocimiento y *logos* = estudio) Es utilizado en dos sentidos: en general (y en este sentido es sinónimo de gnoseología o crítica) o bien para significar el estudio de las ciencias (físicas y humanas) de los principios sobre el cual se fundan, de sus criterios de verificación y de verdad, del valor de los sistemas científicos.

**Esencia** - Este término denota el elemento formal constitutivo de una cosa, el elemento que asigna a una determinada especie y al mismo tiempo la separa de todas las otras especies. Por ejemplo, la racionalidad del hombre. La esencia no basta por sí sola para el ser de una cosa. Por esto se exige un segundo principio, la existencia o acto de ser. Los dos principios, esencia y existencia no son distinguibles físicamente sino tan sólo metafísicamente. Según Santo Tomás, la esencia y la existencia se encuentran en la relación de potencia y acto. En efecto es la existencia (más exactamente el acto de ser, *actus essendi*) el que confiere actualidad a la esencia. En Dios esencia y existencia se identifican.

**Espacio** - En el lenguaje filosófico este término significa el lugar o ambiente ilimitado o indefinido en el que los objetos reales aparecen colocados. Este concepto ha sido entendido diferentemente por las escuelas filosóficas antiguas y modernas. Las soluciones propuestas se pueden reducir a tres: la ultrarealista o realista que ve en el espacio una realidad enteramente objetiva subsistente en sí misma, como un gran recipiente que contiene todas las cosas materiales (Platón, Newton); una idea puramente subjetiva, una forma a priori de la sensibilidad, que ordena los fenómenos materiales (Kant); una construcción mental con fundamento en las cosas (Aristóteles).

**Esperanza** - El término indica una actitud fundamental del espíritu humano: éste confía en el futuro, más concretamente espera confiadamente en cualquier evento futuro. Existe una esperanza humana, cuando está fundada en cálculos humanos; existe una esperanza cristiana o religiosa cuando está fundada en la palabra de Dios, sus promesas, su gracia. Generalmente olvidada por toda la reflexión filosófica antigua y moderna, la esperanza ha llegado a ser un argumento fundamental en las reflexiones y en los “sistemas” de Bloch (*El principio de esperanza*), Marcel (*Homo viator*), Pieper (*Esperanza e historia*).

**Espíritu** - Con este término se denota cualquier realidad inmaterial, es decir, superior a la materia e independiente a ella, cuanto menos en el orden ontológico. Con referencia al hombre se dice del alma, en contraposición al cuerpo; con referencia al universo se dice de Dios en contraposición al mundo y a la materia. La palabra “espíritu” es utilizada frecuentemente y de manera gustosa por una cultura fuertemente sensualista y materialista como la nuestra. También negando a Dios y a todo el mundo de la trascendencia, que - en clave ontológica - es el único mundo que merece justamente el nombre de “espíritu”, la cultura laica, y tal vez ostensivamente atea de nuestro tiempo, no duda hablar con respeto de “valores espirituales”, exaltando la importancia e invocando la rehabilitación para salvar nuestra sociedad. Pero está claro que todo esto es un discurso vacío si en el hombre y más allá del hombre mismo no existe una dimensión, una realidad efectivamente espiritual.

**Estética** - Término que proviene del griego *aisthesis* (sensación), es creado por Baumgarten como título de su obra *Aestetica* (1750), que tenía por objeto el análisis y la formación del gusto. Normalmente se utilizaba para denominar aquella parte de la filosofía que se ocupa del arte: de su naturaleza, principios, funciones y distinciones de las otras actividades del espíritu.

**Ética** - Del griego *ethos* (costumbre). Es la ciencia que tiene por objeto el fin de la vida humana y los medios para alcanzarlo. Históricamente la palabra “ética” ha sido aplicada a la moral bajo todas sus formas, ya sea como ciencia del comportamiento efectivo de los hombres, o como arte de guiar el comportamiento. Propiamente la ética se debería ocupar del bien como valor primario para asumir a la libertad como guía de las propias elecciones.

**Existencia** - En el lenguaje común el término denota simplemente el hecho por el que cualquier cosa es. En filosofía ha adquirido valores semánticos más precisos sobre todo en el pensamiento de Santo Tomás y de Heidegger. Para Santo Tomás la existencia (más exactamente el *actus essendi*, el acto de ser) es lo que actualiza la esencia y junto a la esencia constituye los dos principios ontológicos primarios y principales de cualquier ente. Para Heidegger la existencia es la propiedad del hombre en virtud de la cual no está cerrado dentro de su esencia, sino que se encuentra fuera de sí (ex - sistir), dirigido a sus propias posibilidades.

**Experiencia** - Término que en los filósofos modernos ha adquirido valores semánticos muy diferentes y divergentes. Para los filósofos ingleses la experiencia se identifica con el conocimiento sensitivo y representa la expresión máxima de saber humano (y por consiguiente es el criterio de verificación y de verdad para cualquier otra forma de saber). Por este motivo, se niega el valor cognitivo a todo lo que no es reconducible a la experiencia. Esta acepción reductiva de término, compartida por los positivistas, por los neopositivistas y por los marxistas, es negada por otros filósofos, para quienes la experiencia sólo es todo lo que el hombre es capaz de aprender a través de los elementos perceptivos de los que dispone.

**Fe** - En general se entiende la disposición del creyente abandonándose con fe en las manos de Dios y de aceptar humildemente su palabra. Posteriormente la fe es definida como asentimiento de la mente y de la voluntad a las verdades reveladas por Dios y propuestas por la Iglesia como tales y aceptadas no por la fuerza de su intrínseca evidencia, sino por la superioridad de Dios mismo que no engaña ni puede engañar. Como dice S. Agustín la fe consiste en el creer, en la aceptación de aquello que no se da manifiestamente a la razón. Su objeto propio son los misterios.

**Felicidad** - Es la condición de completa satisfacción de todas las aspiraciones personales, sobre todo de aquellas que favorecen mayormente la plena realización del propio proyecto de humanidad. Según los diversos proyectos de humanidad propuestos por los filósofos (héroe, filósofo, feliz, santo, etc.), alguna vez la felicidad se ha propuesto como fuerza, como contemplación, como placer, como la unión beatífica con Dios, etc.

**Fenómeno** - Del griego *phainomenai* (aparecer). El término es usado sobre todo con Kant, Hegel y Husserl y por sus secuaces, con valores semánticos distintos. Para Kant el fenómeno es el objeto de nuestro conocimiento, un objeto que siendo síntesis de una aportación subjetiva (la forma y las categorías) y de una aportación objetiva (los estímulos producidos por las cosas a nuestros sentidos) es netamente distinto de las cosas, que en sí mismas quedan incognoscibles (*noumenon*). Para Hegel los fenómenos son las manifestaciones del Espíritu en la historia. Para Husserl, fenómeno es el aparecer efectivo de las cosas en nuestra conciencia; por este motivo, para Husserl estudiar el fenómeno es estudiar las cosas mismas en su forma eidética, es decir en la forma que asumen en la conciencia.

**Fenomenología** - Es el estudio de los fenómenos. Este estudio es concebido de manera diferente por Kant, Hegel y Husserl gracias a su diverso modo de concebir el fenómeno (véase "Fenómeno") Una sistematización rigurosa al método fenomenológico la ha dado Husserl con la introducción de los principios de la *epoché*, de la reducción eidética y de la reducción trascendental. La primera postula la puesta entre paréntesis de todo conocimiento previo al fenómeno estudiado; la segunda exige que se estudie el objeto en cuanto conocido (en cuanto idea); el tercero que se reconduzca el fenómeno y la idea a la conciencia, como principio último de la intencionalidad. Aplicando el principio de la *epoché* y el de la reducción eidética, "afirmamos y fijamos en una ideación adecuada las esencias puras que nos interesan. Los hechos

singulares y el carácter ficticio del mundo natural desaparecen de nuestra mirada teórica, como siempre, cuando realicemos una investigación eidética” (Husserl)

**Fideísmo** - Es un sistema de pensamiento que exagera la función de la fe en el conocimiento de las verdades que interesan a la metafísica y a la religión. Tendencias fideístas siempre han estado presentes en la Iglesia: en la antigüedad con Taciano y Tertuliano, en el Medievo con Pier Damiani o Ockham, en la época moderna con Lutero y Pascal. Pero el fideísmo ha sido formulado teóricamente formalmente tan sólo en siglo pasado por los tradicionalistas (Lamennais, Bautain). Aquellos que por oponerse al racionalismo y al iluminismo entonces en boga, cayeron en el error opuesto de mortificar demasiado a la razón, negándole cualquier poder en cuanto concierne al mundo de la transcendencia. Inspirándose en el agnosticismo kantiano, los fideístas sostenían que la razón no puede conocer ni la existencia de Dios ni la inmortalidad del alma.

**Filosofía** - Del griego *philosophia* (amigo de la sabiduría). Con este término se entiende una forma de saber que se distingue del saber común porque es sistemático y riguroso y del científico porque es exhaustivo, omniconclusivo y omniexplicativo. Entre la innumerables definiciones que han sido dadas de la filosofía, es digna de mencionar particularmente la de los Estoicos: “La filosofía es la ciencia de las cosas humanas, divinas y de sus causas”. Todo es susceptible de indagación filosófica; por este motivo se da una filosofía del hombre, del mundo, del arte, de la religión, de la historia, de la cultura, del deporte, de la técnica, del trabajo, del derecho, etc. En cambio el terreno privilegiado y también el objetivo principal de la filosofía son los problemas últimos: el origen de las cosas, el sentido de la historia, el valor del conocimiento, la causa del mal, etc. Incluso si no tiene la presunción de obtener una solución apodíctica de estos problemas, la filosofía no ha cesado jamás de estudiarlos ni podrá dejar jamás de desistir en este empeño.

**Forma** - Es uno de los términos clave de la metafísica aristotélica, donde designa “la esencia de cada cosa y la sustancia primera”, o bien “el acto primero de un cuerpo”. Según Aristóteles, todas las cosas materiales están constituidas por dos principios fundamentales: la materia, que es el principio pasivo y la forma que es el principio activo (de aquí la definición: “acto primero de un cuerpo”). En la filosofía moderna el término forma ha asumido un significado menos técnico y es sinónimo de figura y de estructura.

**Hermenéutica** - Del griego *ermeneuein* = interpretar. Es la teoría general de la interpretación. En el lenguaje eclesiástico tradicional este término indicaba la disciplina teológica que fija las reglas y los métodos para la recta interpretación de la Biblia. Actualmente, gracias al desarrollo de esta perspectiva filosófica llamada *nueva hermenéutica* (Gadamer, Ricoeur), el término “hermenéutica” ha adquirido un significado más amplio y más profundo, indicando una perspectiva de pensamiento que asigna tanto a la filosofía como a la teología el deber de interpretar, dado que el hombre mismo es un ser que vive en la precomprensión y en la interpretación de las cosas y de la historia.

**Historia** - Es el conjunto de eventos de los cuales el acto principal es el hombre. Analógicamente el término se aplica también a la naturaleza y por esto se habla de una historia natural. La historia en el sentido que se ha dicho es un concepto exquisitamente bíblico y cristiano, ignorado por la filosofía griega, aunque, como secuencia de eventos, el concepto está ya presente en los historiadores griegos (Tucídides, Herodoto). Sobre la naturaleza, sentido, periodicidad de la historia y sobre la conciencia histórica la reflexión filosófica se ha concentrado tan sólo en la época moderna a partir de Vico, dando lugar a tres soluciones principales: cristiana (que hace intervenir en las cosas humanas a la Providencia divina), idealista (que hace de la historia una manifestación directa del Espíritu Absoluto), atea, que excluye totalmente a Dios del proceso histórico y lo considera exclusivamente una obra del hombre. Las dos orientaciones más recientes sobre la interpretación de la historia son las de la *Historie* y de la *Geschichte*: la primera considera la historia sólo en relación al *hecho* en su contingencia y relatividad; la segunda considera la historia como “temporalización” de los valores (o de los anti-valores), que identifican la conducta humana.

**Humanismo** - Este término es usado tanto como nombre propio que como nombre común. En el primer caso indica aquel movimiento espiritual representado por los “humanistas” del Renacimiento (Ficino, Valla, Pico della Mirandola, Erasmo, etc.) y caracterizado por el esfuerzo de elevar la dignidad del espíritu humano y de remitirlo de nuevo a los valores de la antigüedad clásica griega y romana. Como nombre común significa cualquier doctrina que expresa o subraya el valor del hombre. Esto se puede hacer absolutizando el valor del hombre con la exclusión de Dios y entonces se habla de humanismo ateo, o afirmando el valor del hombre conjugándolo y subordinándolo al valor de Dios y entonces se habla de un humanismo religioso o cristiano.

**Idea** - En sentido genérico significa cualquier representación de la mente. En particular: en Platón indica realidad, modelos universales subsistentes en el Hiperuranio, que el alma ha contemplado antes de caer en la prisión del cuerpo; para Kant, la idea es una construcción de la razón con la cual ésta trata de realizar la unificación suprema y conclusiva de los diversos horizontes de la experiencia; del mundo, del yo y de Dios; para Hegel, la idea es la realidad suprema de la cual desciende cada realidad.

**Ideología** - Del griego *idea* (idea) y *logos* (estudio). Por tanto etimológicamente el término significa estudio de las ideas, y cualquier autor lo ha usado en este sentido. Pero el sentido de que ideología ha adquirido a partir de Marx es el de “una interpretación del mundo, del hombre, de la sociedad y de la historia, en relación al poder”, más concretamente, en el sentido marxiano, a la conservación del poder por parte de la clase dominante. Según Marx la ideología es la superestructura conceptual con la que la clase dominante justifica y mantiene la estructura económica vigente.

**Imagen** - En su núcleo semántico fundamental este término designa la propiedad de una cosa de representar, reproduciéndola, más o menos fielmente en otra cosa. El concepto de imagen reviste capital importancia en todas las filosofías de modelos, que conciben las cosas de este mundo como imitaciones o

de realidades arquetípicas subsistente en sí mismas (Platón), o de ideas eternas presentes en la mente divina (Agustín, Buenaventura). Una aplicación importante del concepto de *imago* ha sido realizada por la filosofía cristiana en el estudio del hombre, cuando lo ha considerado como *imago Dei*, imagen de Dios: una imagen que Dios mismo ha estampado sobre el rostro del hombre en el momento de la creación y que el hombre sucesivamente ha desfigurado con el pecado, pero que sin embargo nunca la ha perdido enteramente.

**Inducción** - Es una forma de razonamiento con el cual, de casos particulares suficientemente documentados y enumerados, se obtiene una conclusión o ley universal. Es el procedimiento propio de la ciencia experimental. Diferentemente de la deducción que obtiene siempre conclusiones apodícticas (parte de premisas ciertas), la inducción (no pudiendo nunca efectuar una enumeración completa de los casos particulares), no puede alcanzar sino conclusiones probables. Las reglas del procedimiento inductivo fueron establecidas por Bacon y perfeccionadas por Mill.

**Inmortalidad** - Negativamente el término significa ausencia de la muerte; positivamente cualifica la condición de vida perenne del alma y de la persona humana incluso después del trágico evento de la muerte. De la suerte que le toca al hombre después de la muerte se han ocupado y preocupado filósofos de cualquier época y de cualquier forma de pensamiento, asumiendo posturas antitéticas; algunos lo consideran el máximo de todos los problemas, (Sócrates, Platón, Agustín, Pascal, etc.); otros lo piensan como un problema ficticio (Wittgenstein, Carnap) o privado de interés (Espinosa); algunos sostienen que es un problema con solución (Platón, Tomás, Descartes), otros insolucionable (Ockham, Hume, Kant); algunos afirman que la persona humana o al menos el alma es inmortal (Sócrates, Platón, Plotino, Agustín, Buenaventura, Descartes, Leibniz, Kant, etc.), otros en cambio sostienen que en el hombre no hay nada de inmortal (Marx, Nietzsche, Sartre, etc.) No hay duda que en lo referente a la razón se encuentra en dificultad para elaborar argumentaciones apropiadas para convalidar la tesis de la inmortalidad del alma y de la persona humana en su plenitud, la aspiración a la supervivencia está escrito profundamente en el corazón de todos, y esto es ya un claro indicio a favor de la verdad de la tesis de la inmortalidad.

**Intelecto** - Del latino *intus - legere* (leer dentro). En la filosofía aristotélica, escolástica y en gran parte de la moderna, hasta Kant, este término designa la facultad de todo conocimiento universal (mientras que la fantasía y los sentidos son las facultades de los conocimientos particulares). A su actividad pertenecen la abstracción de las ideas, los juicios, los razonamientos. Es función del intelecto también el conocimiento de los primeros principios. Para explicar la abstracción de las ideas, Aristóteles y sus discípulos diferencian dos intelectos; el agente y el paciente (o pasivo, o posible). El primero ilumina los *fantasmas* (es decir las imágenes de la fantasía) y capta de este modo el núcleo esencial, esto es, la idea; el segundo recoge y conserva la idea elaborada por el intelecto agente. En la filosofía kantiana y post-kantiana la palabra "intelecto" se reserva a la facultad del juicio; mientras que el deber de formular razonamientos se le da a la *razón*. La distinción kantiana ha dado origen a un uso diferente, que

consiste en atribuir a la razón el conocimiento de lo eterno y absoluto, mientras el intelecto se ejercita en lo que es empíricamente dado.

**Intencionalidad** - Ya presente en la expresión “*species* de primera intencionalidad” (imágenes) y “*species* de segunda intencionalidad” (conceptos de Aristóteles), la noción de intencionalidad es propia de la gran tradición escolástica y expresa la propiedad que tiene el conocimiento de volver hacer, de hacer de nuevo otra cosa distinta de sí y por tanto de no estar cerrado en sí mismo. Es una propiedad reconocida por todos los filósofos que perciben la conciencia como representación de objetos y no como creación de los objetos mismos. Presente en los empiristas, recupera toda su consistencia teórica en Brentano, en Husserl y en toda la fenomenología que hace de la afirmación que “la conciencia es siempre conciencia de alguna cosa” el fundamento de la psicología genética.

**Juego** - Con este término se entiende una actividad relacionada con la distracción, la diversión, la alegría, la realización de sí mismo. El juego es una actividad típica del hombre. Éste inventa el juego y se divierte como ningún animal sabe hacer. Por esto se le califica como *homo ludens*. Sobre el peso axiológico (es decir sobre el valor) del juego los filósofos han asumido dos posiciones antitéticas. Muchos (los platónicos, los maniqueos, los jansenistas) han visto en el juego una seducción del espíritu, una falta de control sobre sí mismos y por esto han tratado de limitar al máximo su ejercicio. Pero la mayor parte de los estudiosos asigna al juego un valor notable en cuanto sostienen que esta actividad permite a la mente distenderse y al cuerpo relajarse conservando buena salud. Algún filósofo (Nietzsche, Fink) ha visto en el juego el “símbolo del mundo” y lo ha asumido como categoría fundamental para estudiarlo y comprenderlo.

**Juicio** - Una de las principales operaciones del intelecto. Consiste en poner una relación de identidad o de exclusión entre dos términos. Se da juicio afirmativo en el primer caso, negativo en el segundo. Sólo al juicio compete la prerrogativa de ser verdadero o falso; porque es en el juicio que la mente toma posición en las confrontaciones de la realidad: cuando la postura de la mente es conforme a las cosas, el juicio es verdadero; cuando es disconforme el juicio es falso.

**Justicia** - Es una virtud moral que interesa directamente a la voluntad y la hace capaz de dar a cada uno lo suyo. Se diferencian tres tipos principales de justicia: distributiva, conmutativa y legal. En la primera, el deber de dar a cada uno lo suyo le toca al Estado en relación con sus ciudadanos; en la segunda, el peso cae sobre los ciudadanos en sus relaciones recíprocas; en la tercera, recae en los ciudadanos y sus relaciones con el Estado. Entre las cuatro virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza), como enseña Aristóteles, la justicia tiene el primado en cuanto las otras virtudes hacen referencia al bien del individuo en sí mismo, mientras que la justicia mira hacia el bien común que trasciende el bien particular.

**Lenguaje** - El término denota la capacidad que el hombre tiene de comunicarse con sus propios similares mediante signos convencionales. Los signos convencionales son las palabras habladas o escritas. Un sistema determinado de

signos con reglas precisas de pronunciación, gramática y sintaxis se llama lengua. El lenguaje es, como el pensamiento y el trabajo, facultad propia, característica exclusiva del hombre y en clave genética es el factor primario de la cultura. Ésta es siempre un producto social (ver “Cultura”), más precisamente de un grupo social, el cual puede iniciar la construcción de su edificio cultural sólo después de que se haya creado la lengua. Algunos problemas relativos al lenguaje fueron afrontados por los filósofos antiguos, medievales y modernos (casi siempre en clave lógica); pero haber llevado la cuestión lingüística a un primer plano es mérito de los filósofos contemporáneos (neopositivistas, analíticos, estructuralistas), quienes frecuentemente han exagerado su importancia, pretendiendo resolver problemas metafísicos, éticos, gnoseológicos sólo con el análisis lingüístico.

**Ley** - En general el término significa cualquier género de norma o de comportamiento regular y se aplica a una infinidad de campos: a la física, a la matemática, a la lógica, a la moral, al derecho, al individuo, a la sociedad, etc. Y de este modo se habla de leyes físicas, morales, sociales, económicas, etc. De gran interés para la filosofía son las leyes morales y las leyes lógicas (del pensamiento). Entre ambos casos se discute si se trata de leyes naturales (dictadas por la realidad y necesidad misma de las cosas) o convencionales (elegidas por la vida humana asociada: para hacer posible la comunicación de las ideas, las lógicas, y para hacer posible la convivencia social, las éticas). La tesis convencionalista no logra dar razón de la verdad de las leyes lógicas y éticas que son compartidas por todos los pueblos de la tierra, independientemente de su nivel cultural.

**Libertad** - Este término denota la propiedad peculiar y exclusiva que el hombre tiene de ser el padre de sus propios actos y por tanto responsable de sus propias acciones. Propiedad singularísima, la libertad ha dado lugar a innumerables y complejas cuestiones. Está ante todo la cuestión de su existencia: ¿cómo se puede admitir que el hombre sea libre si todo en el mundo está sujeto a las leyes de la naturaleza (determinismo físico) o a la voluntad de Dios (determinismo teológico)? Aunque se admita que ni Dios ni la naturaleza crean obstáculos al reino de la libertad, individualmente ¿el hombre es de verdad libre cuando sobre sus decisiones pesan tantos condicionamientos políticos, económicos, culturales, sociales, psicológicos, etc.? Entonces en qué consiste precisamente la libertad: ¿es una función de la razón o bien de la voluntad o de ambas? Para todas estas cuestiones y otras muchas que hacen referencia a la libertad, la historia de la filosofía ha ofrecido soluciones diversas y contradictorias. Aunque entre los filósofos reine como soberana la discordia, al menos sobre un punto existe un consenso casi universal: la libertad es el máximo título de nobleza del que el hombre está dotado y por esto constituye también su derecho primero, sagrado e inviolable.

**Lógica** - Este término indica “el arte del buen razonamiento”; más precisamente es aquella parte preliminar de la filosofía que estudia y al mismo tiempo prescribe las leyes del pensamiento en todas sus fases: formación de las ideas, división, definición, juicio, razonamiento, construcción de los sistemas científicos. En su parte esencial, ya construida perfectamente por Aristóteles en el *Organum*, ha recibido cambios significativos por los lógicos contemporáneos,

que han intentado formalizar procedimientos inductivos y deductivos más extensos y más complejos de los previstos por la lógica aristotélica. A esta extensión de la lógica normalmente se da el nombre de *logística*.

**Materia** - Según el significado más común, “materia” se refiere a todo el conjunto de los cuerpos extensos. En el significado técnico de origen aristotélico y escolástico, denota lo que en un ser representa el elemento potencial, indeterminado, en oposición a la forma que representa el elemento de la determinación y actuación. En el uso moderno materia se opone tanto a la forma como al espíritu.

**Metafísica** - Del griego *metà tà physikà* (más allá de la física). El término tuvo un origen casual. Era una expresión que utilizaba Andrónico de Rodas, primer emisario de las ediciones de las obras de Aristóteles, cuando decía a su esclavo que cogiese de su estudio aquel grupo de fascículos que se encontraban colocados después de la obra titulada *Física*. En efecto, aquel grupo de fascículos además de estar después de la *Física* trataban de cuestiones metafísicas, que trascienden el orden del espacio y del tiempo, y por tanto, del mundo físico e histórico. La metafísica es definida por Aristóteles como ciencia de las causas últimas, de los principios supremos o bien “ciencia del ente en cuanto ente de lo que lo acompaña necesariamente”. Núcleo principal y fundamental de la filosofía, la metafísica se construye sobre la base de intuiciones geniales y de atrevidas especulaciones. Se confía al puro razonamiento; por esto puede ser cultivada tan sólo en épocas en las que la humanidad confía en la razón. Mientras que es arrinconada o rechazada cuando la humanidad es escéptica acerca de la capacidad de la razón y considera sólo verdadero lo que es susceptible de verificación experimental. Reina de todas las ciencias desde Parménides hasta Kant, la metafísica ha sido condenada al ostracismo por los filósofos del S. XIX y S. XX. Hoy, sin embargo, muchos vuelven a considerar la metafísica indispensable: vanguardia de la ciencia; anticipa, con procedimientos diferentes y menos rigurosos, las soluciones más claras y significativas (Popper, Monod) y es de todas maneras la única forma de saber racional capaz de afrontar las cuestiones que escapan al horizonte de la ciencia, tales como: el valor del conocimiento, el sentido de la historia, el origen del mundo, la supervivencia del hombre después de la muerte, etc.

**Método** - Este término designa cualquier procedimiento preciso, riguroso, sistemático en el desarrollo de un determinado estudio. Según las diversas disciplinas, se distinguen varios métodos: filosófico, científico, pedagógico, fenomenológico, transcendental, etc. La cuestión metodológica asume gran importancia al inicio de la época moderna, en los primeros albores de la ciencia y constituyó uno de los temas principales de la filosofía de aquella época. Se ocuparon de ello Bacon, Galileo, Descartes, Vico, Espinosa, Hume y otros. Entonces distinguían y contraponían el método deductivo al método inductivo. Los epistemólogos contemporáneos sostienen que es una cuestión superada y enseñan que en la elaboración de los sistemas científicos se aplica siempre el método deductivo (Popper, Quine, Bachelard, Tonini, etc.).

**Mito** - En general significa una representación fantástica de personajes inexistentes o de eventos jamás acontecidos. Sobre el valor del mito, que desarrolla un papel fundamental en todas las culturas tradicionales, también en la primera filosofía griega, se dan dos interpretaciones contrapuestas, una positiva y la otra negativa. Según la interpretación negativa el mito es pura creación de una humanidad ingenua, infantil, inmadura, privada de categorías lógicas, que más o menos instintivamente falsifica la realidad y la historia (es la interpretación racionalista e iluminista del mito). En cambio, según la interpretación positiva, *los mitos son la metafísica de los pueblos antiguos*. Quienes sostienen esta tesis defienden pueden distinguir dos tipos de metafísica; una *mito-metafísica*, que elabora una explicación de la realidad con la fantasía y la expresa, por tanto, en términos fantásticos, míticos, y otra *lógico-metafísica*, que elabora una explicación de la realidad con la razón y por tanto formula su explicación en conceptos. Esta tesis ya formulada por Vico ha sido retomada por varios estudiosos de nuestro tiempo (Eliade, Heidegger, Ricoeur, etc.)

**Monoteísmo** - Del griego *monos* (solo) y *theòs* (Dios). Es la doctrina que enseña que hay un solo Dios. La primera religión que alcanza esta verdad fue la hebraica. Hoy existen tres religiones monoteístas: islamismo, hebraísmo y cristianismo. Sin embargo el cristianismo tiene una concepción monoteísta del todo singular en cuanto que afirma al mismo tiempo que Dios es único respecto a su esencia, mientras que es trino respecto a las personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

**Movimiento** - Ver “devenir”.

**Muerte** - Es la disolución de un organismo viviente, el motivo es la desaparición de aquella fuerza singular que lo tenía sólidamente unido a la vida. La cuestión de la muerte está por tanto estrechamente unida a la de la vida. La solución de la una vale también para la otra. Obviamente al hombre le interesa ante todo y sobre todo la muerte (como también la vida) en cuanto le toca directamente, en primera persona: en cuanto produce la disolución del propio cuerpo. La cuestión para él se propone en estos términos: ¿la disolución del propio cuerpo es también la disolución de su verdadero ser o en cambio el hombre posee un Yo que la hoz de la muerte no logra dañar? El problema tiene dos partes principales: una metafísica y otra gnoseológica. La metafísica trata de poner en claro cómo está constituido esencialmente el hombre; ¿Está hecho sólo materia o también de espíritu? Y ¿en qué relación se encuentra el espíritu con la materia? ¿El cuerpo es la prisión del alma (Platón), instrumento del alma (Agustín, Descartes), componente esencial pero subordinada al alma (Tomás) o en qué otra relación? El gnoseológico se preocupa de verificar si cuestiones como ésta, de la naturaleza profunda del ser del hombre y de su posible supervivencia después de la muerte son cuestiones que incumben a la razón o enigmas insolubles. Una cosa de todas formas es cierta: también para quien cree en la metafísica y en la supervivencia del ser del hombre después de la muerte, esta permanece siempre un *mysterium tremendum*.

**Nada** - Designa lo que no existe ya sea con sentido absoluto o con referencia a cualquier particular determinación. Así se distingue una nada absoluta (negación completa de cualquier realidad) y una nada relativa (que es propio de

la materia respecto a la forma o a la potencia respecto al acto). Cuando en la creación se habla de producción “de la nada”, se refiere tanto de a la “absoluta” como a la “relativa”. Kant distingue una nada “negativa” (*nihil negativum*) que se da cuando se formulan conceptos absurdos, contradictorios, y una nada “privativa” (*nihil privativum*), que es la ausencia de una cualidad determinada. Sartre asigna al hombre, a la conciencia, el poder de inventar la nada: “El hombre es el ser por el cual la nada viene al mundo”.

**Naturaleza** - En el sentido más común este término designa todo el conjunto del mundo físico, anterior e independientemente a la intervención del hombre (Cultura). En el mundo clásico la naturaleza ha representado el modelo de referencia interpretativa del ser de Dios, del ser del hombre y del ser del mundo, determinando, de tal modo, una mentalidad cosmocéntrica. En sentido más técnico, en la filosofía escolástica la naturaleza indica la esencia misma de una cosa en cuanto principio de operaciones. Para Espinosa naturaleza es el universo entero; por esto él distingue una *natura naturans* (una naturaleza generante) que es Dios y una *natura naturata* (naturaleza generada) que son todas las otras cosas. En la filosofía idealista alemana la naturaleza es contrapuesta al Espíritu, y así la filosofía es dividida en dos grandes ramas: filosofía de la naturaleza y filosofía del espíritu.

**Naturalismo** - En filosofía este término designa aquella doctrina según la cual nada existe fuera de la naturaleza, nada que no se reconduzca a una concatenación de hechos semejantes a aquéllos que registramos en nuestra experiencia.

**Ontología** - El término significa estudio del ser (del griego *logos* = estudio y *ontos* = lo que es -del verbo *einai* = ser-), y denomina la parte principal de la metafísica: la que hace referencia al estudio del ser en general y de todas sus propiedades transcendentales: unidad, bondad, verdad, belleza, valor. Es disciplina fundamentalmente en cuanto afronta el problema de todos los problemas, el problema principal de la investigación filosófica. Es disciplina importante también para la teología porque la inteligencia de la fe (que es el objetivo de la teología) se trabaja al máximo nivel, cuando se lleva al más alto grado de inteligibilidad, y esto es justamente aquello que es ontológico o metafísico.

**Pasión** - En general significa una inclinación vehemente, un sentimiento fuerte, prepotente, difícilmente controlable. No obstante a una cierta connotación negativa del término, la pasión puede ser buena o mala: es buena si tiene un fin, un objeto moralmente bueno; es mala en el caso contrario. Las pasiones han constituido un argumento de estudio para muchos filósofos, en particular para Aristóteles, Tomás de Aquino, Descartes, Espinosa, Hume, Kant, Schopenhauer, Nietzsche, Heidegger, Ricoeur y Sartre, quienes han tenido diversos modos de clasificarlas y valorarlas.

**Paz** - La paz es aquella *tranquillitas ordinis* (orden tranquilo) del que goza una sociedad cuando todo funciona bien en su interior y no tiene miedo a peligros exteriores. Dos son, por tanto, las principales expresiones de la paz: internacional y social. La primera se refiere a las relaciones de un Estado con

los otros Estados, mientras que la segunda, hace referencia a las relaciones entre las clases y los individuos de un mismo Estado (nación).

**Pedagogía** - Es la ciencia de la educación. Del griego *pais* (niño) y *agogia* (guía). Cultivada con gran empeño desde la antigüedad griega (particularmente por Platón, Aristóteles y los Estoicos), ha tenido pronto transformaciones por influjo de la filosofía cristiana, del pensamiento humanista y moderno. En efecto, la concepción que se tiene de la pedagogía depende de la concepción que se tiene del hombre y de su destino. La pedagogía es una *teoría práctica*, es decir, “una teoría que tiene por objeto reflexionar sobre sus sistemas y sus procedimientos de educación con el fin de examinar su valor, y con esto, iluminar y dirigir la acción de los educadores. (Lalande).

**Pensamiento** - Comúnmente se dice de todos los hechos cognitivos, en oposición a los sentimientos y a las voliciones. En el significado más propio, el pensamiento se dice del intelecto y de la razón en cuanto realizan la *comprensión* de cualquier cosa. En este sentido, pensamiento, se contrapone a la mera abstracción, análisis, explicación, cálculo. Es en este sentido en el que va unida la sentencia heideggeriana: “la ciencia no piensa”.

**Persona** - En su origen el término indicaba simplemente la “máscara” (*personium*) que los actores trágicos ponían sobre su propio rostro como imagen estereotipo de las pasiones que agitaban al personaje por ellos interpretados. Sucesivamente los autores cristianos la han tomado para definir la singularidad y la nobleza de cada particular exponente de la especie humana. Así Boecio ha podido definir la persona como *rationalis naturae individua substantia incommunicabilis* (una sustancia individual e incommunicable de naturaleza racional). Para los medievales, el fundamento de la persona es el ser, más exactamente la posesión de un propio acto de ser, en cambio, para los modernos el fundamento último es la autoconciencia, mientras que para los contemporáneos el fundamento es la intersubjetividad o bien la transcendencia. En todos estas tesis hay algo de verdadero y, por esto, como definición adecuada de la persona se puede proponer la siguiente: un ser subsistente dotado de autoconciencia, intersubjetividad y autotranscendencia.

**Perspectiva** - Es el punto de vista que se asume al ver y al considerar el estudio de una cosa. La filosofía contemporánea ve en todos los conocimientos humanos, incluidos los sistemas científicos y filosóficos, simplemente perspectivas más o menos amplias; de tal modo que rechaza toda forma de *holismo*, es decir, de visión y explicación total, completa, exhaustiva y perfecta de la realidad.

**Política** - Es el estudio de los hechos políticos, es decir, de los hechos que hacen referencia al Estado y al gobierno, en oposición a los hechos económicos, culturales y sociales. La filosofía política estudia principalmente la cuestión del origen del Estado, su estructuración y su mejor forma de ésa, la cuestión de las relaciones entre el Estado, las clases sociales, los partidos y la persona individual, la cuestión de las relaciones entre política y moral, política y cultura, política y religión, etc. Y en efecto, todos estos problemas han sido afrontados por los filósofos en el curso de los siglos a partir de Platón y de Aristóteles.

**Potencia** - En su significado más común el término indica la capacidad y la habilidad de realizar una acción. Denota, por tanto, la idea de actividad y de eficacia. En la metafísica aristotélica y escolástica la potencia se opone al acto y significa la condición de pasividad, la posibilidad de llegar a ser de lo que no está aún realizado. Todas las cosas finitas están constituidas de acto y de potencia; sólo Dios es acto puro. Sin embargo los mismos escolásticos, refiriéndose a Aristóteles, distinguen esta potencia, que llaman pasiva, de otra que llaman activa. Esta última denota la posesión facultativa de realizar cualquier cosa. En este sentido, las facultades del alma son llamadas potencia.

**Praxis** - Del griego *praxis* (acción). Concepto clave de la filosofía marxista, por la cual sólo la praxis es criterio de validez y de verdad. Por esto, un sistema de pensamiento es válido en cuanto se revela eficaz en la praxis, en el mundo de la acción política, económica, social, cultural.

**Predicable** - Es lo que puede ser predicado de cualquier cosa. Más exactamente, en la filosofía aristotélica y escolástica se llaman predicables los cinco grandes modos de predicar cualquier cosa de un sujeto: el género, la especie, la diferencia, la propiedad y el accidente.

**Predicamento** - Ver “categoría”.

**Principio** - En general significa “inicio”, “punto de partida”, “fundamento”. Es uno de los términos más frecuentes del lenguaje filosófico, dado que la filosofía, por definición, se ocupa de los primeros principios en los diferentes órdenes de las cosas y, por tanto, de los *primeros principios* del ser, del conocer, del hacer, del actuar, del suplicar, etc. En todos los casos, se trata de establecer cuáles son los primeros principios, si son cognoscibles y qué valor tienen.

**Problema** - Se dice de aquello que es argumento de discusión y de investigación. Estudiar y resolver los problemas, es decir, las cuestiones abiertas, es la tarea tanto de la ciencia (Popper) como de la filosofía. La tarea específica de la filosofía es afrontar y resolver los *problemas últimos* (cfr. “Filosofía” y “Metafísica”).

**Prueba** - Operación mental con la que se trata de establecer la verdad de una aserción o la validez de una tesis. Normalmente se refiere a cualquier forma de razonamiento (inductivo o deductivo), pero puede tratarse también de simple *constancia* de hechos; entonces se llama prueba ostensiva.

**Razón** - Comúnmente hoy se entiende la facultad cognoscitiva propia del hombre y de la cual sólo él está dotado. Sustancialmente este es el sentido que tiene el término también en la filosofía escolástica y moderna hasta Kant. Es una facultad discursiva, que alcanza la verdad no inmediatamente, por intuición (como hace, sin embargo, el intelecto), sino mediante cualquier forma de razonamiento. Kant restringe el uso del término “razón” (*Vernunft*) al conocimiento de lo eterno y de lo absoluto, que sin embargo nos da resultados extremadamente desilusionantes, en cuanto la razón en este campo puede tan

sólo advertir y tomar una postura ante los problemas sin estar en grado de resolverlos.

**Reflexión** - Ver “autoconciencia”.

**Relación** - Es un concepto fundamental para muchas escuelas filosóficas. En la filosofía hegeliana la relación es la categoría primaria; en efecto, para Hegel, toda la realidad no es otra cosa que una vastísima trama de relaciones. En la filosofía aristotélica es una de las diez categorías, y de todas parece la más débil, frágil, pobre, dado que no existe en sí misma ni puede tener una consistencia ontológica análoga a la de la cantidad, la de la cualidad o la de la acción. Para adquirir consistencia ontológica la relación requiere por lo menos dos realidades, porque se trata de una especie de puente, que rige tan sólo cuando hay al menos dos entes que la sustentan. Y sin embargo la relación es un vehículo potentísimo de realidad, sobre todo cuando se trata de la relación de causalidad, es decir, de la relación entre causa y efecto, porque el efecto en cuanto efecto, debe toda su realidad, todo su ser, a la causa: esta es causa tan sólo en la medida en la que está en relación con el efecto y le comunica algo del propio ser. Normalmente se distingue entre relaciones reales y lógicas.: las primeras son aquellas que influyen sobre el ser de los términos relacionados, las segundas no influyen. La categoría de relación reviste, en definitiva, una importancia fundamental en el personalismo contemporáneo, que, centrado en la estructura dialógica de la persona humana, toma como constitutiva la relación yo-tú, fundamento de toda posible forma de comunicación. Una síntesis conceptual que une a los personalistas es la relativa al hombre como *ser - de - relación*.

**Religión** - Del latín *religare* (unir juntamente). Es el conjunto de los *mitos* (narraciones, textos sagrados) y los *ritos* (oraciones, acciones, sacrificios) con los que el hombre expresa y realiza sus relaciones con Dios. La religión es la expresión espontánea, natural de la condición de finitud y de criatura del hombre. Cada pueblo, desarrollando su propia cultura, crea también una religión (que en la mayor parte de los casos, históricamente, asume un carácter de animales, politeísta, mitológico, mágico). Además de las religiones “naturales” existen también tres religiones “históricas” o reveladas: el hebraísmo, el cristianismo y el islamismo, a las cuales también va unido el budismo, si es considerado como una religión y no una simple filosofía.

**Revolución** - Es “el desarrollo de nuevas formas de poder que dividen y debilitan el viejo orden y abren camino al nuevo; al mismo tiempo están en condiciones de estabilizar el nuevo al brotar en medio del viejo” (R. Schaul). Es una categoría que se aplica a cualquier orden de cosas; se puede hablar de revolución religiosa, filosófica, científica, literaria, económica, política, etc. Pero más comúnmente se usa para el orden socio-político. En todos los casos, la revolución tiene un valor instrumental y no absoluto, y es un valor positivo cuando sirve a la causa del hombre (de la sociedad, de la nación, del pueblo) no a los intereses de un sola clase, de un partido y mucho menos de una persona.

**Sagrado** - En sentido general y más propio, este término denota un orden de cosas separado, reservado e inviolable, que debe ser objeto de respeto religioso por parte de un grupo de creyentes. Es correlativo del término “profano”. Lo sagrado es la cualidad específica que caracteriza la dimensión religiosa (ésta es por definición la dimensión de lo sagrado), como lo verdadero es la cualidad específica de la dimensión gnoseológica y el bien de la dimensión apetitiva. Es una cualidad analógica que tiene por analogado principal a Dios (que es lo sagrado por excelencia) y por analogados secundarios todas las cosas o personas que se encuentran o son puestas en relación con El: como libros (libros sagrados), actividades (arte sagrado, música sagrada, etc.) personas (personas consagradas).

**Ser** - Desde siempre el término “ser” es plurisemántico y, según los casos, varía de un mínimo de comprensión (cuando se limita a significar la presencia o *posición* de una cosa, como dice Kant) a una comprensión sin límites, que “abrazas todas las perfecciones”, como afirma Santo Tomás. Según Aristóteles, Tomás y Heidegger estudiar el ser, sus propiedades y sus manifestaciones; es la tarea primaria de la metafísica.

**Signo** - Todo lo que tiene el poder de llamar la atención además de sí mismo también de otra cosa. Así, el humo en cuanto reclama la idea del fuego, las nubes en cuanto reclaman la idea de agua, la paloma la idea de paz, el sonido vocálico la idea de un determinado significado, etc. El reino de los signos es muy amplio, infinito. Se distinguen muchos géneros: naturales y convencionales, icónicos y arbitrarios, vocales y escritos, etc. Área importantísima es la de los signos lingüísticos. En efecto, el lenguaje no es otra cosa que un conjunto de signos que hace referencia a la comunicación entre los hombres. Dos son las disciplinas principales que se ocupan del estudio del lenguaje: la lingüística que estudia los signos desde el punto de vista fonético, gramatical y sintáctico y la semántica que estudia el lenguaje desde el punto de vista del significado.

**Símbolo** - Del griego *symbollo* (componer, poner en conjunto). El término se utiliza para significar todo lo que se une intencionalmente con otra cosa y por esto sirve para representarla. En general es considerado como sinónimo de signo; pero algún autor (por ejemplo, Tillich) asigna al símbolo un carácter semántico más fuerte, mientras que los signos pueden ser productos puramente convencionales, esto no se da en el caso de los símbolos, que comportan una participación en la realidad de la cosa de la cual son símbolos (así, por ejemplo, al agua bautismal, signo de la purificación del alma). En el lenguaje eclesiástico la palabra “símbolo” ha sido utilizada desde sus orígenes para indicar una fórmula de fe oficial, que sirve como carta de identidad, como carta distintiva ante todo de pertenencia a la Iglesia, y en segundo lugar, de ortodoxia (por ejemplo, el Símbolo apostólico, el Símbolo constantinopolitano, etc.)

**Síntesis** - En general significa composición: poner en común elementos anteriormente separados. En particular y en sentido técnico, síntesis, indica el proceso lógico - típico de las ciencias experimentales - por las cuales se parte de nociones más simples o de datos particulares para obtener aserciones más complejas y universales.

**Sociedad** - Cualquier grupo de individuos que se reúnen para conseguir determinados objetivos. En este sentido el término “sociedad” tiene un sentido muy amplio: se aplica a la familia, a la Iglesia, al Estado, a los grupos deportivos, culturales, económicos, etc. En sentido propio, el término designa un “conjunto de individuos cuyas relaciones son consolidadas por instituciones así como garantizan la existencia de sanciones, ya codificadas ya difusas, que hacen sentir al individuo la acción y la construcción de la colectividad” (Lalande).

**Sociología** - Término de acepción reciente en el lenguaje filosófico y de las ciencias humanas que nos lleva a la filosofía de Augusto Comte (mitad del S. XIX), como padre de la sociología. El la ha considerado como la forma de saber positivo por excelencia, siendo el estudio del producto propio de la naturaleza humana: la sociedad. También el término ha continuado manteniendo sucesivamente el significado de ciencia de la “actividad social” y, dado que esta actividad está siempre orientada a sistemas sociales, se puede decir, también, que la sociología es la ciencia de los sistemas y de los grupos sociales (pequeños y grandes).

**Sustancia** - En filosofía este término tiene un significado técnico muy preciso: según la clásica definición que ha dado Aristóteles, la sustancia “es lo que es en sí y no en otra cosa”. Sustancia es cualquier realidad dotada de un propio acto de ser y tiene por tanto su consistencia ontológica. Es lo contrapuesto al accidente, que no tiene un propio acto de ser, pero que para existir, debe apoyarse, debe adherirse (*inesse*) a la sustancia de la cual es fruto más o menos advenedizo (por esto se distingue entre “accidentes propios” y “accidentes accidentales” o “accidentes puros”). En la filosofía moderna, a partir de Locke, el término “sustancia” ha sido vaciado de esta densidad ontológica y reducido a mero sustrato, inalcanzable por el intelecto humano, en cuanto que éste, restringido a los datos de la experiencia, no puede ir más allá de los fenómenos.

**Técnica** - Es el conjunto de procedimientos bien definidos y transmisibles designados para conseguir un resultado útil. En otras palabras: son los procedimientos y los instrumentos exigidos por el hombre para dominar la naturaleza y someterla para sus propias necesidades. Es una de las componentes fundamentales de la cultura junto al lenguaje, a las costumbres y a los valores: constituye en cierto modo su exteriorización. La técnica representa otra cara práctica, aplicada, de la cultura: es la aplicación al mundo de la naturaleza de las adquisiciones simbólicas. Por esto, ciencia y técnica caminan juntas. Así como se progresa en el conocimiento teórico de las leyes, también avanza la capacidad del hombre de disfrutar sus recursos. Así la historia de la técnica coincide sustancialmente con la historia de la ciencia. A los conocimientos precientíficos corresponden técnicas extremadamente elementales de tipo manual y artesanal. Después, con la llegada del conocimiento científico, da comienzo la invención de técnicas más complejas, que transforman al hombre de simple *homo faber* en *homo technologicus* (ver también “trabajo”).

**Teodicea** - Término acuñado por Leibniz y que etimológicamente significa “defensa de Dios” (del griego *dike* = defensa y *theos* = Dios). Se dice de aquella

parte de la filosofía que se ocupa de la existencia de Dios, de su naturaleza y sus atributos. Esta parte se llama también “teología natural”. Entorno a la posibilidad de esta disciplina los filósofos se dividen en dos grandes corrientes: aquéllos que, asignan al conocimiento racional un valor objetivo, la consideran posible (y son casi todos los filósofos antiguos, medievales y modernos hasta Kant); y aquéllos que, reconociendo al conocimiento un valor puramente subjetivo, la juzgan imposible (esta es la tesis de muchos filósofos después de Kant).

**Teoría** - Del griego *theoria* (visión de un espectáculo, o visión intelectual). En el lenguaje filosófico tiene dos valores semánticos principales, una en oposición al conocimiento vulgar y la otra en oposición a la práctica. En el primer caso, significa una concepción metódica organizada sistemáticamente y rigurosamente (y esto vale tanto para el campo científico como para el filosófico); en el segundo, teoría significa lo que es objeto de un conocimiento desinteresado, independientemente de sus aplicaciones.

**Tiempo** - En general por “tiempo” se entiende una duración infinita de momentos, semejantes a la extensión espacial, dentro de la cual la duración encuentra su lugar; todas las otras duraciones más o menos largas de los años, de las estaciones, de los meses, de los días, de las horas, etc. La reflexión de los filósofos sobre el tiempo ha discurrido junto a la reflexión sobre el espacio y ha dado lugar sustancialmente a las mismas soluciones: ultrarealista o realista (Platón, Newton), conceptualista (Kant), y lógico - realista (Aristóteles). Es de Aristóteles la célebre definición: “El tiempo es la medida del movimiento según lo anterior y lo posterior”. Entendemos, en definitiva, por “tiempo cronológico” el señalado por los eventos inconscientes de la naturaleza y por “tiempo histórico” aquél que es objeto del conocimiento reflexivo del hombre, que señala el tiempo cronológico con la incidencia de sus acciones conscientes y libres.

**Trabajo** - Por trabajo se entiende cualquier intervención del hombre sobre la naturaleza tendiendo a conseguir alguna ventaja económica. Hay siempre en el trabajo un polo subjetivo, el hombre, y un polo objetivo, la naturaleza. En lo que concierne al primero resulta, como ha subrayado Marx, que el trabajo es propiedad específica del hombre. Con el trabajo se procura cuanto necesita para alimentarse, para vestirse, para convivir, para el bienestar, etc. En cuanto al polo objetivo, la naturaleza es el vasto reino puesto a disposición y al servicio del hombre para que allí ejercite su trabajo. Con el paso de los siglos, gracias a un progreso incesante en las técnicas del trabajo, el dominio del hombre sobre la naturaleza ha llegado a ser más duradero y seguro. Actualmente, en cambio, se corre el peligro de, por un lado, mecanizar totalmente el trabajo que constriñe al hombre al paro y, por otro lado, de transformar el aprovechamiento de la naturaleza en un sabotaje y devastación de la misma. De tal modo se humilla tanto al hombre como a la naturaleza y se trastoca una de las facultades más específicas del hombre, el trabajo.

**Tradicición** - Comúnmente el término “tradicición” significa lo que en una sociedad, pequeña o grande, se transmite de manera viva, ya sea por medio de la palabra, de la escritura o del comportamiento. En este sentido, la tradición

representa la vida misma de una cultura, su historia. Por tanto no puede haber cultura sin tradición ni tradición sin cultura. El valor de una tradición es controlado con la balanza del *valor - hombre*. Este control constata que, análogamente a las culturas, ninguna tradición es un valor enteramente positivo bajo ningún aspecto en todas las circunstancias, porque en ninguna tradición se realiza plenamente aquel valor o aquellos valores en los que una cultura tiende a especializarse y menos, todo el universo de los valores. Por esto, ninguna tradición desde el punto de vista de la razón se presenta como divina, absoluta, perfecta, sagrada e intocable. Por el contrario, hay culturas y también tradiciones muy pobres y tal vez también gravemente defectuosas y erradas. Aquellos que las poseen tienen el derecho y el deber de revisarlas, criticarlas, corregirlas y, si es necesario, también abandonarlas.

**Transcendencia** - Del latín *trans-ascenere* (ascender, traspasar). El concepto latino de *transcendencia* está tomado de la experiencia sensible y en tal ámbito denota una relación espacial: de superación, sobre pasar fronteras, ir más allá, etc. Sucesivamente este concepto de las cosas materiales ha sido transferido a las espirituales y abstractas. Así se ha podido decir que el mundo del espíritu trasciende al de la naturaleza, que Dios trasciende el mundo, etc. En términos recientes en filosofía, ha adquirido un significado técnico y se usa sobre todo para indicar la capacidad que el hombre tiene para superarse constantemente a sí mismo en todo lo que hace, dice, piensa y es. Es esta, de la *autotranscendencia*, una de las propiedades específicas del hombre y más ricas de significado para una comprensión de su ser profundo.

**Transcendental** - En filosofía este término tienen dos usos principales, el aristotélico-escolástico y el kantiano. En la filosofía aristotélica-escolástica indica las propiedades fundamentales del ser, que según algunos autores son tres: el uno, lo verdadero y el bien, según otros son cuatro (a los tres anteriores añaden lo bello). En la filosofía kantiana transcendental indica las condiciones a priori del conocimiento y su estudio (estética transcendental, analítica transcendental y lógica transcendental).

**Univocidad** - Es la función semántica propia de un término que viene aplicado a muchos sujetos siempre con el mismo significado. Por ejemplo, la aplicación del término "hombre" a Pedro, Pablo, Juan, Marcos, etc.

**Utopía** - Del griego *ou* (no) y *topos* (lugar) y por tanto significa una realidad que no existe en ningún lugar. El nombre fue introducido por Tomás Moro en el título de su famosa obra *De optimo reipublicae statu, deque nova insula Utopia*, en la que describe un pueblo perfectamente sabio, fuerte y feliz gracias a las instituciones ideales de las que goza, que habita justamente en la isla de Utopía. Organizaciones ideales e imaginarias de la sociedad humana, siguiendo el ejemplo de Moro, fueron imaginadas por Campanella, por Fénelon, y, con premisas más científicas, por Comte y Marx. Del papel de la utopía en la dinámica social y cultural la filosofía ha comenzado a ocuparse tan sólo recientemente. A este respecto se debe evitar tanto la posición de refutación categórica como si la utopía fuese tan sólo un factor alienante, como la aprobación incondicional, como si la utopía fuese la panacea de todos los males.

**Valor** - “El sentido más exacto de *valor* es difícil de definir rigurosamente porque la más de las veces esta palabra expresa un concepto intangible, un paso del hecho al derecho, de lo deseado a lo deseable” (Lalande). Tiene tres significados principales: económico, ético, ontológico. En economía significa “dinero”, en ética la virtud con la que se afrontan graves peligros y se emprenden grandes cosas; en ontología la cualidad por la cual una cosa posee dignidad y es, por tanto, digna de estima y de respeto. La ciencia de los valores - es decir la axiología - se ocupa del concepto de valor entendido según el tercer sentido y trata de comprender cuál es su naturaleza efectiva, sus características esenciales, y sus relaciones con los otros transcendentales del ser, de fijar el orden y la jerarquía de los valores.

**Verdad** - Este término asume en filosofía un significado verdaderamente fundamental, porque el saber filosófico se conjuga ante todo como amor y búsqueda de la verdad. Según la definición más clásica, la verdad es la conformidad de la mente, es decir, del conocimiento con la realidad. Esta se llama también *verdad lógica*. A ésta se contrapone la *verdad ontológica*, que es la correspondencia de las cosas a la mente divina, que las ha ideado. Hay también una tercera forma de verdad y es la *verdad moral* que es dada por la correspondencia de las propias intenciones con las exigencias de la moralidad. No hay duda que la verdad es un valor fundamental ante todo en el orden noético, porque constituye el objetivo principal de dicho orden, pero es también valor primario también para otros órdenes; pedagógico, epistemológico, ontológico y cultural. De la verdad los filósofos se han ocupado desde siempre tanto para definir la esencia, como para descubrir las vías para alcanzarla, como también para determinar los criterios para identificarlas. Dos son los criterios para determinar la verdad: el objetivo de la evidencia y el subjetivo de la certeza. La integración de los dos criterios es propio de las filosofías *intelectuales - realistas* (desde Aristóteles a Tomás de Aquino y Maritain, etc.). El primado del criterio de la certeza es propio de las filosofías *idealistas - dogmáticas* (desde Platón a Descartes y Hegel, etc.).

**Vida** - Es la cualidad por la cual un ser es capaz de moverse a sí mismo. Desde el punto de vista de la biología molecular la vida consiste exclusivamente en una singular y compleja estructuración de las moléculas respecto a la estructuración que se encuentra en el sustancia inorgánica. Fenomenológicamente la virtud se manifiesta como un movimiento que diversamente del mecánico es inmanente (es decir, es provechoso para el sujeto que lo produce) y espontáneo (es producido directamente por el sujeto mismo gracias a sus constitución intrínseca). Las características principales de la vida son: poder crecer, poder responder al ambiente y poder reproducirse. Normalmente se distingue tres grados de vida: vegetativa, sensitiva y racional; la primera es propia de las plantas, la segunda de los animales y la tercera del hombre.

**Virtud** - Con este término generalmente se entiende un hábito, es decir, una disposición firme y constante para actuar bien: es una inclinación al bien que se ha consolidado, tanto que lo virtuoso es, por tanto, un actuar bien (por ejemplo, a ser casto, generoso, valiente, humilde, etc.) con espontaneidad, con vehemencia. La virtud es el objeto primario de la ética, en cuanto ésta estudia el

fin del hombre y los medios para alcanzarlo y la virtud es justamente el medio principal. La virtud se puede dividir y clasificar de muchos modos. Importante es la división entre virtudes éticas y dianoéticas: las primeras son la disposición para obrar bien en el orden moral; las segundas en el orden especulativo o intelectual.

**Vocación** - Con este término generalmente se entiende la llamada que una persona siente dentro de sí para desarrollar determinadas actividades y para asumir un cierto papel en la sociedad. En la concepción secular de la vida la vocación es simplemente semejante a inclinación. En cambio, en la visión cristiana, la diversidad de actitudes forman parte del plan providencial que Dios ha concebido para cada hombre particular y la vocación no es otra cosa que el modo con el que Dios hace sentir a cada uno la llamada a la realización de su plan o proyecto. Tema raramente tratado en la historia de la filosofía, el de la vocación ha adquirido relevancia especulativa sobre todo por influjo de los personalistas y de los existencialistas cristianos (Marcel).

**Voluntad** - Es el nombre que se da a la facultad que tiene el hombre de tender hacia el bien; se dice también apetito racional, para distinguirlo del apetito sensitivo que es propio de los animales. Mientras que el apetito sensitivo es una tendencia instintiva, el racional, es decir, la inclinación de la voluntad es, en efecto, el del ser libre: es decir, padre de los propios actos y, por tanto, también de los objetos hacia los que dirige sus decisiones. En filosofía dos son las grandes cuestiones que han sido debatidas siempre a propósito de la voluntad: una hace referencia a la libertad. La cuestión es saber si, no obstante a todos los condicionamientos a los que está sometida la voluntad humana, puede decirse de ella que es verdaderamente libre (es la controversia entre los deterministas y los indeterministas). La segunda es si en el hombre cuenta más la conciencia o la voluntad (es la controversia entre intelectuales que asignan la prioridad al conocimiento y voluntaristas que, por el contrario, asignan prioridad a la voluntad).